

RAZA Y DESIGUALDADES EDUCATIVAS EN EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD

ANDRÉ AUGUSTO
BRANDÃO,*
MANI TEBET A.
DE MARINS* Y
ANDERSON
PAULINO DA SILVA*

*Universidad Federal
Fluminense (UFF), Brasil.
Correo e: aapbuff@globo.
com.
Ingreso: 29/05/05
Aprobación: 27/01/06

Resumen

Se presenta una investigación donde se comprobó la enorme desigualdad que existe en el acceso por grupo étnico y su correspondencia en lo referente a la elección de la carrera profesional. El grupo étnico afro-brasileño y mulato, por ejemplo, tiende a no inscribirse a las carreras con mayor demanda, donde el grupo étnico blanco es mayoritario. Los mecanismos de evaluación y selección tienden a seguir reproduciendo este ciclo de desigualdades “acumuladas”. Este contexto llevan a concluir que las elecciones de carrera para el examen de ingreso obedecen más a condicionamientos históricos y sociales que a la noción de libre elección o a cualquier perspectiva de aleatoriedad. Tales elecciones, solamente serán de hecho libres cuando existan mecanismos en el ámbito de la política de acceso a la universidad que establezcan parámetros más igualitarios de competencia.

Palabras clave: Raza, elección de carrera, acceso a la universidad.

Abstract

Exist an enormous discrepancy enters the groups of color or race in relation to the choices of the careers and success in the admission competition the university. Black people and mediums brown not only enroll little for the courses more concurred as also they are approved in minor measured for such. The inverse one she occurs with the whites, or either, they enroll more for the courses more concurred and they have a bigger tax of approval in these, in this context it is total viable to think that the vacant reserve for black color and medium brown if it makes necessary to allow that these groups concur equally in the Vestibular contest, being able to choose freely the career to be attended a course. Such politics, to the implemented being, would reduce the conditioning socioeconômico brought for the structure of the society to these candidates and could to repair the effect that the racial discrimination impose the trajectories educational.

Key words: Race, choice professional, access to the university.

En 2003 se realizó en la Universidad Federal Fluminense (UFF), en conjunto con la Universidad Federal de Mato Grosso, un censo con el objetivo de conocer el perfil étnico-racial de los alumnos inscritos en las carreras impartidas en las dos instituciones. Como consecuencia del censo, ese mismo año se introdujo la variable “color o raza” en el cuestionario de la investigación socioeconómica hecha con los candidatos al examen de ingreso de la Universidad Federal Fluminense.

La tabulación de los datos referentes a auto-declaración de “color o raza” por los aspirantes a la UFF, hecha en pregunta cerrada, según los patrones del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), orientó los pasos de esta investigación, dividida en cuatro etapas:

- En un primer momento identificamos los porcentajes de elecciones de carreras profesionales de nivel superior en la UFF según los grupos de color o raza, a través de las inscripciones para el examen de ingreso.
- Luego comparamos la selección de carreras profesionales según el grupo de color o raza contra los porcentajes de los mismos grupos en cada carrera, de acuerdo con los porcentajes registrados en el Censo 2003 de la UFF/UFMT.
- El tercer momento consistió en la identificación del porcentaje de aprobados por carrera y grupo de color o raza.
- Como último paso, pudimos calcular la “tasa de éxito” de blancos, negros y mulatos en el examen de ingreso de la UFF 2003/2004, a través de la comparación porcentual de aprobados en relación a los inscritos en el examen.

Objetivamente la investigación buscó percibir los mecanismos de reproducción de las desigualdades raciales generadas por el sistema de selección adoptado en la mayor parte de las instituciones públicas de educación superior brasileñas, y que parece ser un relevante factor

para el mantenimiento del marco histórico de las disparidades raciales en el campo educativo, como ya ha sido señalado por otras investigaciones.

El estudio de Jaccoud & Beghin (2002:34), para el Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas (IPEA), demostró que la media de años de estudios de todas las cohortes de nacimiento entre 1900 y 1965 es de 5.44 años para los blancos y de 3.16 para los negros, representando una diferencia de 2.27 años. Tomando como referencia el mismo periodo, y simulando para los negros la misma procedencia social de los blancos, la investigación observa que la media de años de estudio de los negros en 1965 estaría apenas 0.84 puntos porcentuales arriba de la realmente identificada, llegando a la conclusión de que las desigualdades entre blancos y negros están directamente vinculadas a la discriminación racial, presente tanto en la escuela como en el mercado de trabajo.

Con base en los números de la Investigación Nacional de Muestreo por Domicilio (PNDA) de 1998, Hasenbalg y Silva (2000) señalaron el hecho de que la elevación en la escolaridad media de la población brasileña no equivale, en la misma proporción, a la reducción de las desigualdades entre negros y blancos. Para los autores, la expansión educativa ocurrida en el país durante las últimas décadas, en la misma medida en que tiende a la universalización de la educación en el nivel básico, desplaza a los niveles de educación media y superior las desigualdades educativas entre los grupos raciales.

Según Jaccoud & Beghin (2002:33), la tasa de escolaridad en la educación básica para ambos los grupos de color o raza sobrepasó la barrera del 90% en la década de 1990. En el mismo periodo, sin embargo, la diferencia de años de estudio entre blancos y negros se elevó de 1.5 a 2.1 años en 1998. Hasenbalg y Silva (2000) atribuyen el hecho a las desigualdades de oportunidades de acceso a los niveles más elevados de educación entre los grupos de color o raza. Mientras la proporción de blancos en el rango

de los 15 a los 19 años en la educación media era 34.9%, los “no blancos” representaban el 19.2%. En la educación superior las desigualdades se acentúan aún más, siendo que los blancos en el rango de 20 a 24 años representan el 12.2% de los estudiantes universitarios, mientras que los negros con la misma condición no sobrepasan el 2.4%.

En la Universidad Federal Fluminense, espacio *locus* de este estudio, la historia de las desigualdades raciales fue analizada por primera vez por Teixeira (1998) en una investigación que abordaba la trayectoria de estudiantes y maestros negros de esta universidad. Tomando como base las fotografías anexadas a las fichas de matrícula de los estudiantes en los años de 1992, 1994 y 1995, la autora constató que los blancos predominaban en la institución.

En el cómputo general de la investigación se verificó que en aquél entonces los blancos representaban más del 70% del total de los alumnos de la universidad, mientras que el grupo de los no blancos ascendía a un total del 27.8%, siendo

5.4% de negros y 22.4% de mulatos o morenos. En la misma época, los datos del censo del IBGE de 1991 para Río de Janeiro, arrojaban una población blanca del 54.8%, mientras que los negros y mulatos, respectivamente, correspondían al 10.2% y 34.1% de la población del estado. Es decir que la investigación señaló claramente una sobrerrepresentación de los blancos y una subrepresentación de los grupos de descendencia afro en la universidad.

Brandão y Teixeira (2003), a través de una investigación censual, abarcando los cerca de diez mil alumnos inscritos, presentaron un cuadro completo y actualizado del perfil étnico-racial de la Universidad Federal Fluminense. La metodología de clasificación racial utilizada en el censo, para efectos de comparación, consideró como referencia a las investigaciones del IBGE.

Los datos de la tabla siguiente evidencian nuevamente la subrepresentación de los no blancos en la UFF en relación a su presencia en el Estado de Río de Janeiro, contrariamente a lo que sucede con los blancos.

Tabla 1
Distribución de los alumnos de la UFF y de la población del estado de Río de Janeiro por color o raza

Color o Raza	Porcentajes	
	% en la UFF	% en la pobl. de RJ 2000
Blanca	63.7	54.7
Negra	4.3	10.6
Mulata	25.8	33.5
Amarilla	1.7	0.2
Indígena	0.6	0.2
No Declarada	3.6	0.8
Más de una	0.2	0
Total	100	100

Fuente: Censo étnico-racial de la UFF y UFMT, 2003.

Profundizando en la observación de los datos, se descubre que las diferencias no son meramente cuantitativas, sino que muestran principalmente a aquellas carreras donde es mayor la competencia por las vacantes. La

discriminación de las carreras de la UFF por orden de concurrencia señala que la presencia de negros escasea en la misma proporción en que se eleva la contienda por vacantes en las carreras.

En la Tabla 2 presentamos el esquema de la distribución de los grupos de color o raza, por carrera, según los datos del Censo 2003.

Si tomamos en cuenta que la relación candidato/vacante refleja tendencialmente las expectativas de los candidatos en cuanto al retorno financiero de la

Tabla 2
Distribución de los alumnos por color o raza según la carrera

Carrera	Blanca	Negra	Mulata	Amarilla	Indígena	SD	Total
Medicina	77.8	0.9	17.0	1.2	0.2	2.8	100.0
Comunicación	68.7	2.1	21.2	0.9	0.3	6.7	100.0
Biomedicina	60.0	20.0	20.0	0.0	0.0	0.0	100.0
Derecho	77.8	3.2	16.4	0.6	0.0	2.0	100.0
Turismo	67.7	3.2	29.0	0.0	0.0	0.0	100.0
Producción Cultural	67.1	3.0	24.0	1.8	0.6	3.6	100.0
Nutrición	61.8	2.4	24.1	4.0	1.6	6.0	100.0
Computación	72.7	1.8	19.5	2.1	0.4	3.5	100.0
Psicología	65.5	5.5	23.1	1.2	0.4	4.3	100.0
Biología	74.5	4.2	18.5	0.9	0.5	1.4	100.0
Odontología	71.6	1.2	21.4	2.7	0.4	2.3	100.0
Veterinaria	76.7	2.0	16.6	0.9	1.6	2.0	100.0
Enfermería	57.6	5.8	32.9	0.3	0.6	2.6	100.0
Administración	67.2	4.1	23.7	1.5	0.6	3.0	100.0
Arquitectura	73.7	2.2	19.0	2.2	0.7	2.2	100.0
Quím. Farmacéutico	67.6	2.3	24.3	2.3	0.5	3.2	100.0
Geografía	53.1	4.6	34.3	0.9	0.7	6.2	100.0
Historia	62.9	3.5	25.9	0.6	0.4	6.6	100.0
Ingeniería	72.1	2.6	18.7	2.0	0.4	4.1	100.0
Economía	68.3	4.2	22.3	1.8	0.8	2.1	100.0
Contabilidad	58.9	4.8	31.1	1.8	0.8	2.3	100.0
Ing. Química	65.1	3.9	24.9	2.6	0.9	2.6	100.0
C. Sociales	59.8	5.6	30.8	0.6	0.3	2.5	100.0
S. Social	49.8	10.1	34.2	2.6	1.2	2.1	100.0
Química	47.6	8.1	36.3	4.0	0.8	3.2	100.0
Pedagogía	50.3	8.5	35.6	2.0	0.6	3.0	100.0
Letras	60.4	4.3	31.4	1.7	0.3	2.0	100.0
Biblioteconomía	48.8	10.3	33.3	1.2	1.6	4.4	100.0
Física	60.3	2.9	29.2	1.0	0.5	6.2	100.0
Matemáticas	50.3	6.6	35.0	3.8	0.6	3.5	100.0
Archivonomía	44.7	9.8	35.3	3.4	1.1	4.9	100.0
Quím. Industrial	57.4	5.0	27.0	3.5	2.1	5.0	100.0
Media	63.1	5.0	26.1	1.8	0.7	3.3	100.0

Fuente: Censo Étnico-Racial de la UFF y UFMT, 2003.

carrera y/o el estatus personal conferido por la profesión, veremos que la media de estudiantes blancos en las 16 carreras más competidas –de un total de 32 carreras ofertadas– es de 69.25%. Este porcentaje se sitúa por encima de la media general del propio grupo en la universidad. Apenas las carreras de Biomedicina y Enfermería presentan porcentajes por debajo de esa media, con 60% y 57.6% de estudiantes blancos respectivamente. Las carreras de Medicina, Derecho, Computación, Biología, Odontología, Veterinaria, Arquitectura e Ingeniería conforman el conjunto de carreras con mayor porcentaje de blancos, en una media de 74.6%. De éstas, apenas Ingeniería se sitúa fuera del rango de las 16 más disputadas.

En cuanto a la participación de la población negra en el estado –según lo identificado en la Tabla 1–, las carreras donde los negros están mejor representados son, respectivamente, Archivonomía (45.1), Química (44.4), Servicio Social (44.3), Pedagogía (44.1), Matemáticas (43.6), Biblioteconomía (41.6) y Biomedicina (40.0), todas con media igual o superior al 40%. De éstas, apenas la carrera de Biomedicina figura entre las carreras con mayor relación candidato/vacante de la universidad.

Separando el conjunto de los “negros” por cohortes de color se nota que los “mulatos” consiguen una representación igual o superior a su participación en el conjunto de la población (33.5%) en siete de las 32 carreras: Química

(36.3), Pedagogía (35.6), Archivonomía (35.3), Matemáticas (35.0), Servicio Social (34.2), Geografía (34.3) Biblioteconomía (33.3); por aproximación podemos incluir otras seis carreras: Enfermería (32.9), Contabilidad (31.1), Letras (31.4), Ciencias Sociales (30.8), Física (29.2) y Turismo (29.0). De todas estas carreras, apenas la de Enfermería está incluida entre las 16 más competidas de la universidad.

En el caso de los “negros”, excluyendo el caso particular de la Biomedicina, apenas dos carreras alcanzan los dos dígitos porcentuales: Biblioteconomía (10.3) y Servicio Social (10.1); por aproximación incluimos en la lista a Archivonomía (9.8), Pedagogía (8.5) y Química (8.1), todas incluidas invariablemente en el cuarto inferior de concurrencia en la universidad.

Los blancos, con una población en el estado del 54.7%, están subrepresentados en apenas seis de las 32 carreras impartidas en la universidad: Pedagogía (50.3), Matemáticas (50.3), Servicio Social (49.8), Biblioteconomía (48.8) y Química (47.6). No es coincidencia que ninguna de estas carreras sea de las más competidas de la institución.

Desde ese análisis inicial pudimos observar qué tanto un determinado patrón de desigualdad racial se refleja en las elecciones individuales de carreras profesionales de nivel superior. En la Tabla 3 presentamos la selección de carreras según los grupos de color o raza.

Tabla 3
Distribución de los inscritos para el examen de ingreso de la UFF 2003/2004
por color o raza según la carrera

Carrera	Blanca	Negra	Mulata	Amarilla	Indígena	SD	Total
Medicina	60.25	3.67	25.98	1.63	0.85	7.62	100.0
Comunicación	57.23	5.59	27.74	1.67	0.78	6.99	100.0
Biomedicina	56.62	4.60	27.39	1.84	1.54	8.46	100.0
Derecho	53.69	6.51	31.43	1.57	0.70	6.09	100.0
Turismo	53.71	7.69	30.02	2.89	1.27	4.43	100.0
Producción Cultural	53.56	5.19	32.94	1.93	1.19	5.19	100.0
Nutrición	49.03	7.87	34.46	2.54	0.93	5.17	100.0

Computación	54.50	6.56	29.66	1.47	0.63	7.19	100.0
Psicología	52.18	8.68	32.15	2.06	1.00	3.93	100.0
Biología	50.94	6.53	35.16	1.81	0.69	4.86	100.0
Odontología	57.87	5.11	30.36	2.03	0.08	4.55	100.0
Veterinaria	59.44	3.89	28.53	2.31	1.01	4.83	100.0
Enfermería	37.45	14.79	40.36	2.68	0.52	4.19	100.0
Administración	51.03	7.01	32.90	2.76	0.77	5.53	100.0
Arquitectura	60.76	5.15	24.61	2.57	0.31	6.59	100.0
Quím. Farmacéutica	54.24	6.34	32.09	2.67	0.61	4.05	100.0
Geografía	45.62	9.88	36.56	2.14	0.71	5.09	100.0
Historia	45.70	10.88	35.69	1.73	1.00	5.01	100.0
Ingeniería	57.03	5.15	29.84	1.50	0.66	5.83	100.0
Economía	56.16	7.71	28.23	1.50	0.80	5.61	100.0
Contabilidad	46.18	10.41	35.45	3.25	0.98	3.74	100.0
Ing. Química	52.11	7.64	30.58	2.50	1.09	6.08	100.0
C. Sociales	47.33	11.32	33.21	1.53	1.27	5.34	100.0
Servicio Social	34.62	17.13	43.04	1.75	0.64	2.81	100.0
Química	42.94	9.04	38.42	3.95	1.13	4.52	100.0
Pedagogía	40.65	13.71	39.14	3.01	0.40	3.09	100.0
Letras	33.79	19.06	30.05	12.02	1.07	4.01	100.0
Biblioteconomía	39.57	16.17	37.87	3.83	0.85	1.70	100.0
Física	50.12	8.19	33.75	1.49	0.74	5.71	100.0
Matemáticas	41.95	10.92	39.66	2.64	0.34	4.48	100.0
Archivonomía	37.95	17.06	39.23	2.56	0.21	2.99	100.0
Quím. Industrial	48.53	8.24	38.53	2.35	0.00	2.35	100.0
Media	49.46	8.99	33.28	2.57	0.76	4.94	100.0

Fuente: Coseac/UFF 2003.

Observando la Tabla 3 percibimos que en las cinco carreras más disputadas los blancos se inscriben más que la media general, al contrario de lo que ocurre en las cinco carreras menos disputadas. Entre los negros, la inscripción en las cinco carreras más disputadas es inferior a la media general, llegando a menos de la mitad de las inscripciones en las menos competidas. En éstas, el porcentaje de negros inscritos es mayor que la media general en 3.11 puntos. Ya entre los mulatos encontramos un porcentaje menor de inscripciones en las cinco carreras más disputadas en relación a la media general. Sin embargo, esta relación se invierte cuando comparamos el porcentaje total de inscritos con los de las cinco carreras menos disputadas.

Vemos que la distribución de las inscripciones de negros y mulatos, considerando estas diez carreras, corresponden a la inversa de la encontrada entre los blancos. Ambos se concentran en las carreras menos disputadas. Entre las cinco más disputadas, el mayor porcentaje de mulatos se encuentra en Derecho, mientras los negros alcanzan mayor presencia en Turismo.

Como mostraron Brandão y Teixeira (2003) entre los alumnos de la UFF predominan alumnos con padres más escolarizados, oriundos de escuelas privadas de educación básica y media, y con familias mejor situadas dentro de la estructura socioeconómica. Éste constituye el perfil del grupo mayoritariamente blanco. Así, las posibilidades de aprobar el examen de ingreso

estarían condicionadas a variables socioeconómicas (ligadas a la educación y la renta) en las cuales los blancos presentan mejor desempeño.

La noción de sentido práctico posibilita una interpretación del patrón de selección de carrera que se puede observar en la Tabla 3. Esta noción equivale a un “mapa” de lo posible que forma parte de la subjetividad individual, forjado en el embate cotidiano del agente con la objetividad del mundo social. Así, el sentido práctico:

Puede garantizar una adaptación mínima al curso probable de este mundo, por medio de las anticipaciones razonables, ajustadas en amplios trazos (al margen de cualquier cálculo), a las posibilidades objetivas (Bourdieu, 1999:284-285).

Dentro de esta perspectiva el sentido práctico es lo que permite a negros y mulatos una eva-

luación de sus posibilidades a través de ejemplos de “fracaso” de personas próximas, según la cual las posibilidades reales de que alcancen el éxito en el examen de ingreso para las carreras más competidas son mínimas. Esto les condiciona y “limita” a escoger en mayor medida carreras menos disputadas, al contrario de lo que ocurre entre los blancos. Este sentido práctico traería a los individuos mayor consistencia en sus elecciones porque éstas provienen de la comparación subjetiva de las condiciones materiales enfrentadas en la vida cotidiana y sistematizadas en lo que Bourdieu (1983) llama *habitus*. En este sentido, parece bastante evidente que las elecciones de carreras por grupos de color o raza no son en ninguna medida aleatorias, y, más aun, se muestran “acertadas” cuando verificamos la distribución por carrera de los aprobados blancos, negros y mulatos.

Tabla 4
Distribución de los aprobados en el examen de ingreso de la UFF 2003/2004
por color o raza según la carrera

Carrera	Blanca	Negra	Mulata	Amarilla	Indígena	SD	Total
Medicina	73.1	1.9	20.0	0.0	2.5	2.5	100.0
Comunicación	61.9	0.0	29.1	2.2	0.7	6.0	100.0
Biomedicina	55.0	0.0	30.0	2.5	0.0	12.5	100.0
Derecho	69.3	0.5	26.1	0.0	0.5	3.5	100.0
Turismo	70.0	3.8	20.0	3.8	0.0	2.5	100.0
Producción Cultural	61.5	5.1	28.2	0.0	2.6	2.6	100.0
Nutrición	50.0	1.7	33.3	5.0	0.0	10.0	100.0
C. Computación	69.1	1.2	25.9	1.2	0.0	2.5	100.0
Psicología	56.7	2.2	32.2	1.1	2.2	5.6	100.0
C. Biológicas	66.7	3.4	16.1	0.0	0.0	13.8	100.0
Odontología	69.6	0.0	26.6	0.0	0.0	3.8	100.0
Veterinaria	75.0	2.0	16.0	1.0	0.0	6.0	100.0
Enfermería	54.1	9.2	31.6	2.0	0.0	3.1	100.0
Administración	60.0	2.1	32.6	1.1	1.1	3.2	100.0
Arquitectura	77.8	4.2	11.1	1.4	0.0	5.6	100.0
Quím. Farmacéutica	67.7	2.0	25.3	0.0	1.0	4.0	100.0
Geografía	50.0	9.0	29.0	2.0	2.0	8.0	100.0

Historia	67.8	3.3	23.9	2.2	0.6	2.2	100.0
Ingeniería	69.9	3.1	21.6	1.3	0.9	3.3	100.0
C. Económicas	59.7	1.9	27.0	1.3	1.9	8.2	100.0
Contabilidad	58.6	2.9	34.3	2.9	0.0	1.4	100.0
Ing. Química	58.8	1.3	35.0	2.5	0.0	2.5	100.0
C. Sociales	68.9	5.6	20.0	0.0	1.1	4.4	100.0
Servicio Social	46.5	9.5	39.5	1.0	1.0	2.5	100.0
Química	42.5	5.0	47.5	0.0	0.0	5.0	100.0
Pedagogía	53.8	8.1	31.9	1.9	0.0	4.4	100.0
Letras	49.4	9.4	30.6	1.7	0.9	8.1	100.0
Biblioteconomía	48.3	16.7	33.3	1.7	0.0	0.0	100.0
Física	62.5	5.0	27.5	1.3	0.0	3.8	100.0
Matemáticas	56.7	2.5	33.3	1.7	0.0	5.8	100.0
Archivonomía	47.5	16.9	32.2	3.4	0.0	0.0	100.0
Quím. Industrial	56.1	9.8	31.7	0.0	0.0	2.4	100.0
Media	60.4	4.7	28.2	1.4	0.6	4.7	100.0

Fuente: Coseac UFF, 2004.

En la Tabla 4 vemos que las tres carreras donde hay mayor porcentaje de aprobación entre los blancos son Medicina, Veterinaria y Arquitectura. En todas éstas, los blancos alcanzan un porcentaje mayor que su media en la UFF. De hecho, tal grupo de color o raza sobrepasa su media general de aprobación en cuatro de las cinco carreras más disputadas, así como presenta un promedio menor que el general en las cinco menos disputadas.

Los negros son aprobados en mayor porcentaje para las carreras de Archivonomía, Biblioteconomía y Química Industrial. En lo que respecta a las cinco más disputadas, en ninguna sobrepasan su media general, pero en las cinco menos disputadas la sobrepasan en cuatro. Los mulatos alcanzan mayor aprobación en Química, Servicio Social e Ingeniería Química, sobrepasando su media general en dos de las cinco carreras más disputadas y en cuatro de las menos disputadas.

De entrada, la comparación de las tablas 3 y 4 muestra una gran diferencia de aprobación en el examen de ingreso por grupos de color o raza. La fuerza de los datos no deja mucho margen a la discusión: los blancos representan el 49.46%

de los inscritos, pero constituyen el 60.40% de los aprobados; los negros representan el 8.99% de los inscritos y solamente el 4.70% de los aprobados, y los mulatos representan el 33.28 % de los inscritos y el 28.20 de los aprobados.

Por lo tanto, los blancos no solamente ocupan más espacios en la universidad, ellos también se apropian en mayor grado de las carreras socialmente más valoradas. Como se desprende de la Tabla 4, los blancos consiguen mayor aprobación en las carreras más disputadas, mientras que los negros y mulatos consiguen un porcentaje de aprobación mayor en las menos disputadas. Por otro lado, si analizamos las tablas 3 y 4 de forma relacional, veremos que cada grupo de color o raza tiende a lograr mayor aprobación (con pocas variaciones) en las carreras en las que, en general, se inscriben más. Esta adecuación, que se constata empíricamente, comprueba la perspectiva teórica que hemos utilizado aquí relativa al concepto de sentido práctico (Bourdieu, 1983); o sea, blancos, negros y mulatos apuestan mayor número de “fichas”, o esperanzas de aprobación, en las carreras en las que sus posibilidades se muestran de hecho mayores.

Tabla 5
Tasa de éxito en el examen de ingreso

	Blanca	Negra	Mulata
Medicina	21.33	-48.23	-23.02
Comunicación Social	8.16	-100.00	4.90
Biomedicina	-2.86	-100.00	9.53
Derecho	29.07	-92.32	-17.04
Turismo	30.33	-50.59	-33.38
Prod. Cultural	14.82	-1.73	-14.39
Nutrición	1.98	-78.40	-3.37
Computación	26.79	-81.71	-12.68
Psicología	8.66	-74.65	0.16
Biología	13.86	-47.93	-54.21
Odontología	20.27	-100.00	-12.38
Veterinaria	26.18	-48.59	-43.92
Enfermería	44.46	-37.80	-21.70
Administración	17.58	-70.04	-0.91
Arquitectura	28.04	-41.75	-54.90
Quím. Farmacéutica	24.82	-68.45	-21.16
Geografía	9.60	-8.91	-20.68
Historia	48.36	-69.67	-34.63
Ingeniería	22.57	-39.81	-27.61
Economía	6.30	-62.39	-4.36
Contabilidad	25.21	-72.14	-3.24
Ing. Química	12.84	-82.98	14.45
Ciencias Sociales	45.57	-50.53	-39.78
Servicio Social	34.32	-35.77	-2.13
Química	-1.02	-44.69	23.63
Pedagogía	32.35	-40.92	-18.50
Letras	46.20	-50.68	0.03
Biblioteconomía	22.06	3.28	-12.07
Física	24.70	-38.95	-18.52
Matemáticas	35.16	-77.11	-15.91
Archivonomía	25.16	-0.94	-17.92
Química Industrial	15.60	18.93	-17.73
Tasa General	22.1	-47.7	-15.3

Fuente: Tabulaciones especiales de los autores sobre banco de datos de la Coseac-UFF.

En la evaluación general de la Tabla 5 podemos considerar que los blancos alcanzan una tasa positiva de éxito en el examen de ingreso en nada menos que 30 de las 32 carreras ofrecidas

en la sede de la UFF. Las únicas carreras donde los blancos presentan tasas negativas son Química (-1.02) y Biomedicina (-2.86), estando la primera entre las menos contendidas en lo que atañe a la relación candidato/vacante. Ya los negros presentan una tasa positiva en solamente dos carreras: Biblioteconomía (3.28) y Química Industrial (18.93). Más allá de esto, los negros presentan reprobación de todos los inscritos en las carreras de Comunicación Social, Biomedicina y Odontología, que están entre las más disputadas en este examen de ingreso. Los mulatos, a su vez, presentan tasa positiva de éxito en seis carreras de la universidad: Comunicación Social (4.90); Biomedicina (9.53); Psicología (0.16); Ingeniería Química (14.45); Química (23.63) y Letras (0.03).

Los blancos alcanzan una tasa positiva de éxito en cuatro de las cinco carreras más disputadas en la UFF. Los negros, a su vez, presentan una tasa negativa en las mismas. Ya los mulatos alcanzan tasa positiva en dos de estas carreras, superando el índice de los blancos en Biomedicina (con una diferencia de 6.67 puntos). Si tomamos ahora las cinco carreras menos disputadas, los blancos presentan tasa positiva en todas, los mulatos presentan tasa negativa en todas y los negros tasa positiva en dos de ellas.

Sería interesante comparar la media de éxito en el examen de ingreso de los tres grupos de color o raza en las dos situaciones arriba descritas. En lo que atañe a las cinco más disputadas, la tasa media de éxito de los blancos es de 17.44, la de los negros es de -78.23 y la de los mulatos es de -11.10. Como vemos, negros y mulatos comparten tasas medias negativas en las carreras más disputadas, siendo la de los negros cerca de siete veces mayor que la de los mulatos. En lo que atañe a las cinco menos disputadas, la tasa media de éxito de los blancos es de 24.54. Al mismo tiempo, la de los negros es de -18.96, y la de los mulatos es de -16.43.

Si comparamos las dos situaciones, veremos que la tasa promedio de éxito de los blancos es aproximadamente siete puntos mayor entre las

carreras menos disputadas que entre las más disputadas, mientras que la tasa promedio de éxito de los negros es mucho menos negativa (diferencia que llega casi a los 62 puntos) en el grupo de las carreras menos disputadas. Y los mulatos, curiosamente, presentan una media menos negativa en las carreras menos disputadas (diferencia de 4.9 puntos). Probablemente esta configuración se explique por el hecho de que los mulatos que buscan las carreras más disputadas son los que poseen más escolaridad privada y más capital cultural incorporado que, como muestran Brandão y Teixeira (2003), amplían significativamente las posibilidades de acceso a esta universidad. Por eso alcanzan una tasa de éxito mayor en estas carreras, aunque negativa y muy inferior a la de los blancos.

En otras palabras, podemos inferir que entre los mulatos hay un grupo minoritario y diferenciado en relación a los demás, que predominantemente poseen escolaridad pública y con poco capital cultural incorporado como muestran Brandão y Teixeira (2003) y que tienden a intentar en mayor número las carreras menos disputadas debido a sus pocas posibilidades de éxito.

Frente a esto una verdad se impone: la tasa de éxito de los blancos es muy superior a las de los negros y mulatos, tanto en las 16 carreras más competidas como en las menos competidas. El hecho de que la tasa promedio de éxito de los blancos presente una recta descendente en dirección a las carreras más disputadas puede ser explicado como un efecto de la competencia dentro del propio grupo, promovida por la elevada concentración de inscripciones en las carreras “más prestigiadas” (Tabla 3). Aun así, la diferencia positiva de la tasa de éxito entre las cinco carreras más disputadas y las cinco menos disputadas es de apenas siete puntos aproximadamente.

Entre los negros, la tasa promedio de éxito en las carreras más disputadas es aún peor que la tasa de éxito general y se eleva en relación a la misma tasa en las carreras menos disputadas, quedando, sin embargo, estacionada, incluso distante de lo

que tomamos aquí como ideal. Entre los mulatos verificamos una configuración diferente: en las carreras más disputadas superan sensiblemente su tasa general en cerca de cuatro puntos, mientras que en las carreras menos disputadas prácticamente se igualan a la tasa general (diferencia de cerca de 1.1 puntos), permaneciendo, sin embargo, en niveles negativos en ambos extremos.

La tasa de éxito promedio de los mulatos en las carreras más disputadas es superior a la tasa general y también se explica por las tasas de aprobación positiva en Comunicación Social y Biomedicina, lo que acaba impactando más el promedio en estas carreras que en la tasa general.

Partiendo del principio de que los blancos presentan regularmente una tasa positiva en la inmensa mayoría de las carreras presentadas en la Tabla 5, podemos señalar algunas explicaciones e hipótesis para las configuraciones arriba descritas. El hecho de que presenten porcentajes de inscripción superiores a los otros grupos debe ser analizado apenas de modo relativo, ya que en la media general de los inscritos, los blancos son el grupo que presenta el mayor desfase en relación con su número en el estado. Proporcionalmente, los blancos se inscriben más en las carreras más competidas (media del 56.3% en las cinco primeras, contra 43.6% en las cinco últimas), sin embargo, incluso en el caso de las más disputadas, su participación supera por poco a su porcentaje de presencia en el conjunto de la población.

Dicho esto, una primera hipótesis que podemos exponer es la de que los blancos que contienden por las carreras más competidas lo hacen, muy probablemente, porque poseen un *quantum* mayor de capital cultural incorporado (que se expresa como tasas más elevadas de escolaridad de los padres) y una mayor frecuencia de escolaridad privada que aquellos que se inscriben en las carreras menos disputadas, lo que se revela en el hecho de que conquistan en la universidad una representación superior a su propia participación en el conjunto de la sociedad.

Así, los blancos que optan por las carreras con alta relación candidato/vacante tienden a hacer esta selección anclados en el sentido práctico, buscando su inserción en carreras que ofrezcan mayor estatus social y retribución económica, para reproducir los patrones familiares de bienestar.

Esta misma lógica existente para los blancos puede aplicarse parcialmente a los mulatos y a los negros, o sea, aumentan sus posibilidades de éxito—expresadas en tasas ligeramente positivas, o menos negativas— en las carreras donde se inscriben más. En el caso de los negros, la media de inscritos entre las cinco carreras más disputadas es del 5.61%, mientras que en las cinco menos disputadas es del 12.11%. Las mayores frecuencias de inscripción de este grupo se encuentran en las carreras de Letras, Biblioteconomía y Archivonomía (carreras del área de Humanidades situadas entre las seis menos disputadas), en las cuales las inscripciones equivalen a casi el doble de la media general de los negros inscritos para el examen.

Pero incluso en estos casos, donde se podría suponer una proximidad de condiciones socioeconómicas entre mulatos y negros por un lado, y blancos por el otro, no se configura una situación muy próxima a lo que podríamos llamar ideal. Esto porque los blancos logran tasas de éxito mucho más significativas. Este resultado quizá sirva para reforzar las tesis que explicitan la discriminación racial contra los negros en el mercado de trabajo y en la escuela como factores determinantes en la estructuración de las relaciones raciales en Brasil.

En esta misma línea de evaluación es interesante observar el caso de los negros que se inscribieron para las carreras más competidas. En Medicina lograron una tasa de éxito negativo, con alguna aprobación. Sin embargo, esto quizá nos indique que optaron por una determinada carrera por ser oriundos de escuelas privadas y portadores de mayor capital cultural incorporado, cosa que no se repite en Biomedicina, Comunicación Social y Odontología (tasa de

-100.00 en todos). En la carrera de Enfermería parecen concentrarse los negros y mulatos que buscan el estatus asociado a las carreras médicas, como podemos observar por las tasas de inscripción bastante más altas que la media de los dos grupos.

Sería válido, por último, comparar la tasa de éxito total en el examen de ingreso de los grupos de color o raza con la tasa de éxito en las 16 carreras menos y más competidas. Veremos entonces que la tasa de éxito general de los blancos es del orden del 22.1, siendo poco mayor que la media alcanzada entre las carreras más disputadas y poco menor que la alcanzada entre las carreras menos disputadas.

Entre los negros ocurre lo contrario. La tasa de éxito general, -47.7, es sustancialmente más negativa en las carreras más disputadas y sustancialmente menos negativa en las carreras menos disputadas. Los mulatos siguen una lógica propia, manteniendo una tasa general de éxito negativa, en torno a la cual varían ligeramente su media, tanto en las 16 carreras más disputadas como en las menos disputadas.

Conclusión

Hasta ahora se justificaba la política de éxito por el hecho de que los negros y mulatos pasaban en menor medida por la universidad en general, y en menor medida aún en las carreras más disputadas. En las páginas anteriores mostramos de forma incontestable esta inclinación basados en datos oficiales de una universidad federal. Así, vemos que los negros y mulatos logran ingresar a la UFF en una proporción menor que su frecuencia de inscripción, mientras que con los blancos ocurre lo contrario. La evaluación de la tasa de éxito en el examen de ingreso de los tres grupos de color o raza imponen una brutal evidencia: tasa positiva para blancos, tasa negativa para mulatos y tasa aun más negativa para negros. Como corolario de esto, los blancos presentan una tasa positiva en 30 de las 32 carreras, los mulatos en seis de éstas y los negros en dos (y

aún presentan reprobación total en tres carreras –hecho que no ocurre con los otros dos grupos de color o raza– todas muy disputadas).

Más allá de esto, vemos también que el color o raza del candidato es un factor fundamental para la distribución de éstos entre las diferentes carreras. Los blancos acaban ocupando mayoritariamente las carreras más competidas, mientras que los negros y mulatos ocupan principalmente las menos competidas. Tal configuración ciertamente tiene procedencia en lo que Hasenbalg (1979:220-221) llama “el ciclo de las desventajas acumulativas” que se dibuja en todos los periodos de la vida de aquellos que son el blanco de la discriminación racial en Brasil. Así:

No sólo el punto de partida de los negros es desventajoso (la herencia del pasado), sino que [...] En cada espacio de competencia social, en la educación y en el mercado de trabajo, se suman nuevas discriminaciones que aumentan tal desventaja (Hasenbalg, 1979:67).

Esta situación tiene, por lo tanto, gran impacto sobre las posibilidades de negros y mulatos (que Hasenbalg, 1979, agrupa en la clasificación negros) y explica su déficit de desempeño en el examen de ingreso, cuando lo comparamos con el de los blancos.

Vemos ahora que otro elemento es de gran importancia para la comprensión de estas desigualdades referentes a la presencia de los negros y mulatos en la universidad. Éstos también tienden a inscribirse menos en las carreras más competidas porque sus elecciones son condicionadas por las posibilidades incorporadas en el sentido práctico. Tales opciones, hechas por los tres grupos de color o raza estudiados aquí, como vemos, son “adecuadas” a sus posibilidades efectivas.

Negros y mulatos no sólo se inscriben en menor medida en las carreras más disputadas, sino que de hecho logran menores tasas de éxito en las mismas. Las desigualdades socioeconómicas

en general, y educativas en específico, construyen una situación en la cual los negros y mulatos son condicionados a optar en mayor medida por carreras que, en general, representan menores posibilidades de retribución socioeconómica futura. Considerando que, también en general, negros y mulatos poseen cantidades menores de capital cultural incorporado, así como un índice menor de formación previa en escuelas privadas, se trata de una lógica ya descrita por Bourdieu (1997) en lo que se refiere al sistema de educación vigente en las sociedades capitalistas. Tiende a ubicar a los “mejor colocados” en las “mejores posiciones” educativas, y a los demás en las “peores posiciones”. Y todo bajo una apariencia de libertad de elección.

De hecho, lo que tenemos aquí es, en vez de libre elección, un proceso de “violencia simbólica” (Bourdieu & Wacquant, 1992:142). Ésta sería una forma de violencia que los sujetos sufren sin percibir y con la que muchas veces llegan a concordar. Se hace a través de las imposiciones que la realidad material y cultural desdobra sobre las vidas individuales. Asimismo, es muy probable que los negros y mulatos que optan en mayor grado por carreras menos disputadas lo hagan creyendo que realmente están operando libres elecciones vinculadas a razones como: “me gusta”, “aptitud”, “vocación”, etcétera. Como recuerda Bourdieu (1999), se trata de la “necesidad hecha virtud” o, lo que es la misma cosa, del “gusto por lo necesario”. Este proceso de adecuación, posiblemente inconsciente, de las inscripciones a las aprobaciones se debe al hecho de que los agentes operan a través del sentido práctico.

Y esto precisamente porque ellos interiorizan, al fin de un largo y complejo proceso de condicionamiento, las posibilidades objetivas que les son ofrecidas [...] por las anticipaciones prácticas aprenden, en la superficie misma del regalo, qué se impone sin deliberación como ‘a hacer’ o ‘a decir’... (Bourdieu & Wacquant, 1992:105).

Tanto los datos cuantitativos y las regularidades estadísticas aquí discutidas, como el aporte teórico por nosotros utilizado, nos llevan a la conclusión de que las elecciones de carrera para el examen de ingreso a la UFF (y ciertamente éste es un fenómeno general en nuestra sociedad) obedecen más a condicionamientos que a la noción de libre elección o a cualquier perspectiva de aleatoriedad.

Tales elecciones solamente serán de hecho libres cuando existan mecanismos en el ámbito de la política de acceso a la universidad que –al reservar vacantes en todas las carreras para alumnos que llegan a la disputa cargando una desventaja producto de siglos de discriminación racial– establezcan parámetros más igualitarios de competición.

Referencias

- BOURDIEU, Pierre (1983). *Sociología*. São Paulo, Ática.
- (1997). *Razones prácticas*, Campinas, Papirus.
- (1999). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus.
- & Loic Wacquant (1992). *Réponses*, Éditions du Seul, París.
- BRANDÃO, André Augusto P. & Moema de Pulí Teixeira (Orgs.) (2003). *Censo étnico-racial de la Universidad Federal Fluminense y de la Universidad Federal de Mato Grosso*, Datos preliminares, Niterói, EDUFF.
- HASENBALG, Carlos (1979). *Discriminación y desigualdades raciales en Brasil*, Río de Janeiro, Graal.
- & Silva Nelson Valle(2000). “Inclinaciones de la desigualdad educativa en Brasil”, *Dados-Revista de Ciências Sociais*, Vol. 43, No 3.
- JACCOUD, Luciana de Barros & Nathalie, Beghin. (2002) *Desigualdades raciales en Brasil: un balance de la intervención gubernamental*, Brasília, IPEA.
- TEIXEIRA, Moema de Pulí. (1998). *Negros en ascensión. Trayectorias de alumnos y maestros universitarios en Río de Janeiro*, Tesis (doctorado), Museo Nacional, UFRJ, Río de Janeiro.